

## NOTICIAS

### PRIMER CURSO DE TRABAJOS DE CAMPO DE LA SECCION DE GEOGRAFIA DE OVIEDO.

La Sección de Geografía de la Universidad de Oviedo ha desarrollado, entre los días 23 de junio y 2 de julio de 1981, el Primer Curso de Trabajos de Campo, en el que participaron alumnos y profesores de dicha especialidad. Su realización se hizo posible gracias a la ayuda económica concedida por el rectorado de esta Universidad.

El área objeto de estudio fue el contacto entre el dominio paleozoico y mesozoico cantábrico, especialmente tres unidades morfológicas: los Picos de Europa y la Liébana, el tramo costero entre Llanes y San Vicente de la Barquera, y los valles de los ríos Nansa y Saja. Además, la diversidad del medio biogeográfico, sus características de poblamiento y la utilización del territorio, dieron pie a hacer algunas observaciones en este sentido.

Fueron 25 los participantes, quienes también intervinieron en la preparación del curso en los meses que le precedieron. Así, se recopiló información geográfica y geológica de la zona, y se elaboraron mapas de síntesis de relieve, mapas y cortes geológicos, mapas de vegetación, cliseries, etc. Una vez en el campo, tras una explicación teórica en la que se hacía una descripción geológica y geomorfológica, tanto general en grandes conjuntos, como en detalle del área en concreto, se comprobó la relación entre la cartografía existente y lo observado sobre el terreno. Por último, se realizaron ejercicios de cartografía geomorfológica de los depósitos y formas reconocidos.

La primera unidad, Picos de Europa y Liébana, se recorrió entre los días 23 y 26 de junio. El primero de ellos estuvo dedicado a la Liébana, donde se observó su estructura de fosa, su litología y la relación estructural con los Picos de Europa. Entre Fuente De y Pido, analizamos las formas y depósitos glaciares que imprimieron y abandonaron las lenguas cuaternarias procedentes del Macizo Central de los Picos de Euro

pa. Por último, se realizaron croquis cartográficos de la morfología glacial de la zona.

Los tres días restantes se dedicaron al macizo calcáreo de los Picos de Europa. Primero, la morfología glaciocárstica dominante en el interior del Macizo Central y la gran acumulación de depósitos morrénicos del alto Duje, ocupó una jornada, desde el Mirador del Cable hasta Sotres. Al día siguiente, se recorrió la fractura Sotres-Bulnes-Amuesa que marca la transición hacia el dominio fluviocárstico, al norte de los Macizos Central y Oriental. Gracias a las rocas pulidas de la canal de Balcosín y a la sobreexcavación producida en Amuesa, determinamos la dirección del hielu cuaternario hacia Bulnes, cartografiando las morrenas terminales. Por último, se dedicó un día al análisis de las gargantas fluviales y cársticas, recorriendo el río Cares desde Púente Poncebos hasta Caín.

La segunda unidad morfológica analizada los días 28 y 29 de junio, fue el dominio litoral entre Llanes y San Vicente de la Barquera, aunque se prestó especial atención al área de litología paleozoica. Efectuamos un reconocimiento de las superficies de rasa descritas hasta la actualidad. En los aplanamientos realizados por el mar en la "caliza de montaña" observamos, en los alrededores de Buelna, los distintos tipos de formas cársticas existentes. Se hicieron algunas precisiones en torno a la influencia del mar en este tipo de carst, caracterizando formas peculiares que sirvieron para establecer la comparación con el carst de alta montaña estudiado en los días anteriores. En los aplanamientos desarrollados en las cuarcitas ordovícicas, analizamos, en la Sierra Plana de Pechón, depósitos, como el tapiz de cantos rodados existente en su superficie culminante y los coluviones que recubren sus vertientes, y formas características, por un lado de detalle, como las ofrecidas por algunos peñascos cuarcíticos en los que el mar había suavizado las aristas que presentan, por lo general, estas rocas, y, por otro en conjunto, ya que su aspecto es muy similar al de las demás Sierras Planas. Este análisis nos sirvió para efectuar una cronología relativa en grandes rasgos, de los climas y niveles marinos habidos desde el Cuaternario.

En la tercera unidad morfológica, los valles cantábricos del Nansa, recorrido los días 29 y 30 de junio, y Saja, que nos ocupó el 1 de julio, hubo un centro de atención fundamental, la estructura, y, con menor dedicación se estudió la morfología cárstica. Según avanzábamos hacia el sur, por el valle del Nansa, desde su desembocadura, y su afluente el Lama són, reconocimos los materiales y la forma en que entran en contacto las distintas unidades litológicas terciarias, mesozoicas y paleozoicas. Desde las Pozas Negras se hizo un corte geológico norte-sur, entre las Sierras Planas de Pechón y el Escudo de Cabuérniga. Las formas que aparecen en las plataformas escalonadas de las Pozas Negras, de roca caliza de montaña, nos permitieron analizar el tipo de carst que se desarrolla en la montaña de altitud media, semejante al del dominio fluviocárstico de los Picos de Europa. Los dos días restantes fueron ocupados en reconocer las estructuras del contacto paleozoico-mesozoico cantábrico al sur del Entrante de Cabuérniga; uno, siguiendo el valle del Nansa, y, otro, recorriendo el Saja. Por último, una vez comparadas con la cartografía existente, realiza-

mos los cortes geológicos que sintetizan estas estructuras.

El último día, 2 de julio, después de reconocer el diapiro de Cabezón de la Sal, se realizó una relación de síntesis de las diferentes unidades estudiadas, fundamentalmente en dos campos distintos. Uno puramente estructural, donde ya se concretaron algunos puntos en torno al medio paleozoico y mesozoico cantábrico, realizando una breve historia geológica general. Otro, morfológico, dedicando especial atención al carst, ya que se habían reconocido formas, en tipos similares de rocas, tanto de alta montaña, afectada por el glaciario cuaternario en los Picos de Europa, como de montaña media, que tiene relación con las aguas corrientes y el periglaciario, en los Picos de Europa y en su prolongación hacia el Escudo de Cabuérniga, y costeras en las plataformas de abrasión marina, donde los principales agentes son las aguas corrientes y el mar en su contacto con el continente.

Una vez realizada esta síntesis, se regresó el mismo día hacia Oviedo, concluyendo así este Primer Curso de Trabajos de Campo.- MANUEL FROCHOSO.